

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

MARTES 15 DE JULIO DE 1902

### PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. . . . . 00'50 pesetas línea  
En tercera. . . . . 00'10 id id.  
En cuarta. . . . . 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

## TIEMPO PERDIDO

Año y medio próximamente hace que el partido liberal se encargó del gobierno de España, y es esta la benditísima hora en que nadie ha visto lo que el tal hiciera, y eso que á su subida al poder, prometió magnas obras, de gran trascendencia para el país, por que ofrecían un lato método de regeneración; planes y anuncios que habían de dar como resultados que el país perdiese las esperanzas de regeneración y los liberales ó fusionistas perdieran su prestigio ante la nación y el extranjero.

En el año y medio que los fusionistas son poder, bien poco hicieron, y si tamizáramos las cosas quizá resultaría que nada, absolutamente nada, se hizo por que la nación recobrase su prestigio y el país alcanzara lo que ha largo tiempo ansía. Y cuenta que no nos referimos á la serie de disturbios, algarazas y asonadas que desde la subida al poder, de los liberales, se viene sucediendo con pasmosa rapidez, demostrando una vez más, la poca confianza que al país todo le mereció siempre la estancia de los liberales en los consejos de la corona.

Recientes están aun los conflictos de Barcelona, Coruña, Zaragoza, Valencia y últimamente en Jerez; bien recientes están para que se olviden y para que no se guarde imperecedera memoria de la camarilla liberal capitaneada por D. Práxedes, de la labor de este como árbitro y gobierno de la nación. Palpables ejemplos que jamás se borrará de la mente de los españoles todos, aun de los mismos partidarios de los fusionistas.

¿Qué hicieron en dieciocho meses de poder los liberales? ¿Qué empresa no han cometido que no haya dado un fin desastroso? ¿Qué obra emprendieron que no salió fallida?... Y pensar que aun cuentan con permanecer en el gobierno hasta el próximo Octubre, para cumplir la sola misión de entregar el poder á Silvea.

¿Pero á qué hablar? Sobrado merecido se lo tiene España.

## CRONICA

### E. DERECHO DE LA FANTASIA

Al tratar Paulsen en su «Introducción á la filosofía» (*Einleitung in die Philosophie*) del panteísmo y el alma universal (*Weltseele*) menciona aquellas doctrinas que suponen animado al Universo y dice:

«Después de todo ¿qué nos impide considerar, siguiendo la indicación de Du Bois-Reymond, á los planetas como células ganglionares del cerebro universal? ¿Son acaso demasiado grandes para ello? ¿O es que no ha de formar el cerebro universal células mayores que el cerebro animal? ¿O no cuadra á ello su composición? Hállase en él los mismos elementos, carbono y oxígeno y nitrógeno y hierro y fósforo y otros muchos, verificándose múltiples reacciones entre ellos, como pueda suceder en un ganglio. Nadie sabe cuan grande é instructiva nos aparecería la semejanza con sólo que pudiéramos agrandar el ganglio lo suficiente para conocer su estructura, y poder observar las mil formas de movimiento que en su interior ocurren. Nágeli, al tratar de los límites del conocimiento en ciencias naturales y poner de relieve la limitación empírica de nuestro conocimiento frente á lo infinito, tanto á lo infinitamente pequeño como á lo infinitamente grande, añade esta consideración:

«Así como la divisibilidad no cesa, así debemos suponer, siguiendo la analogía de lo que vemos confirmado en el campo todo de nuestra experiencia, que continúa también incesantemente la composición entre sí de las partes individuales, separadas unas de otras. Y nos vemos igualmente obligados á presuponer una interminable composición, hácia arriba, en grupos individuales cada vez mayores. Los cuerpos cósmicos son las moléculas que se unen en grupos de orden más bajo y más

alto, nuestro sistema todo de estrellas fijas no es más que un grupo molecular en un todo infinitamente más grande que el que nos representamos como organismo unitario, y á la vez como parte de un todo más grande aún.»

Y añade Paulsen:  
«El físico dirá: esto no son más que fantasías. Claro está, ni se pretende que sean más; pero también la fantasía tiene sus derechos y su objeto, aun cuando no fuera aquí más que la de recordar á la inteligencia cuáles son sus límites. En una época en que la ciencia propende á contentarse con lo finito, no es esto superfluo. La investigación científica debe seguir tranquilamente su camino, sin cuidarse de la fantasía. Pero no debe decir: no hay en el mundo nada más que lo que saben de él nuestros fisiólogos y cosmólogos. Puede haber en el cielo y en la tierra mil cosas en las que sueñe tan poco la sabiduría oficial de nuestro tiempo, como la de los días de Hamlet, y acaso menos que entonces.»

Hasta aquí Paulsen.  
Es realmente obra de fantasía y de fantasía fresca y potente la de suponer á nuestra vía láctea, verbi gracia, á este inmenso anillo cósmico de que nuestro propio sistema planetario forma parte, como un inmenso organismo anular, un especie de animal en forma de rosca que sea al Universo como un gusano á nuestra Tierra. Mas tiene razón Paulsen: «También la fantasía tiene sus derechos y su objeto, aun cuando no fuera más que el de recordar á la inteligencia cuáles son sus límites.»

Hay quienes creen que la fantasía estorbaba para la investigación científica, cuando debe más bien decirse que ayuda á ella. Podría demostrarse sin gran esfuerzo que los más de los descubrimientos científicos se deben á la fantasía tanto ó más que al entendimiento, si fuera posible trazar una línea divisoria entre lo que se llama entendimiento y lo que se llama fantasía.

Hubo en el pasado siglo XIX, entre otros varios, un singular ingenio que á dotes de pacifentísimo y exactísimo observador científico unió una fresca y fecunda fantasía, y que supo investigar escrupulosamente y fantasear á alas desplegadas, sin que lo uno estorbaba á lo otro.

Fué Teodoro Fechner, el verdadero fundador de la psicofisiología, hombre de singularísimas aptitudes y á quien sólo le perjudicó para que no goce de todo el crédito que debiera, el haber producido sus obras en una época en que los estudios metafísicos habían caído en gran descrédito. Es menester darse cuenta de la solidez y exactitud de las contribuciones de Fechner á la física y á la psico-fisiología para admirar luego mejor su obra de humorista y después de ésta su labor genuinamente filosófica. En Fechner, lejos de estorbarse una á otra la fantasía y la inteligencia se corroboraban y auxiliaban mutuamente, á pesar del cuidado que se tomó siempre en mantenerlas separadas. No llegó á los excesos y delirios de un Oken, v. gr. porque no mezcló lo científico con lo fantástico, sino que los fundió.

Concuerdan en considerar á la fantasía como perturbadora de la investigación científica y al sentido de análisis científico como perturbador de la fantasía, de un lado los hombres de ciencia que tienen la desgracia de poseer un mínimo de fantasía,—pues no cabe hombre, verdaderamente tal, desprovisto del todo de ella—y de otro los poetas con un mínimo de sentido de análisis científico, es decir, los científicos malos y los poetas malos.

Y he aquí que en España, es frecuente oír asegurar que somos los españoles poco aptos para la investigación científica porque nos sobra fantasía, cuando yo diría más bien que es la falta de ésta, lo que nos ha hecho siempre tan torpes para la ciencia. Eso de la fantasía española, y en general de la fantasía meridional, es una de las más acreditadas mentiras convencionales. Fantasía no es fecundia, ni es imaginación la facilidad de repetir imágenes tradicionales y corriente.

Pero esto de la fantasía meridional, y otros embustes á él anejos, merece artículo aparte.

Miguel de Unamuno

## SELECTA

Dicen fisiólogos y psicólogos que las razas humanas degeneran, que la sangre que corre por el cuerpo de las actuales generaciones, es pobre y enfermiza, que las misiones principales encomendadas á los dos sexos masculino y femenino, se trocan, se cambian: el heroísmo, la osadía, rasgos del hombre, adquiérelas la mujer; la sensibilidad, el sentimiento que veía alzar grandes conquistas é imposibilita comenzar relevantes obras, padidamente huye de la mujer y se enseñoñea del hombre. ¿Habrá visos de verosimilitud en esta especie de profecía de nuestros en el conocimiento del cuerpo humano? ¿Ocurrirá esa revolución de sexos? Indudablemente que no; una enfermedad, un trastorno en los seres, puede modificarlos, hacerlos variar de inclinaciones y costumbres de vida, pero sacarlos de su puesto, fuerte trinchera desde donde combaten, creólo imaginario. Las razas no cambian sus papeles en el curso de la historia de la Humanidad; las razas como todo lo terrenal se modifican, se agrandan ó empequeñecen, no corrompen su sangre y fisonomía; las razas no degeneran, las razas humanas están ahora entumecidas, estacionadas, próximamente avanzarán para continuar cumpliendo su programa. Los pesimismo de sabios tienen por tanto que desaparecer ante el cuadro irrefutable de la realidad.

Cipriano Martín y Parra

### Telegrama de gratitud

A la entusiasta y cariñosa adhesión que por telegrama dirigieron á su Jefe los tetuanistas reunidos como representantes de todos los comités locales de la provincia, en la tarde del domingo último con motivo de la reunion habida en Villa-Pilar, el Duque de Tetuan con fecha de ayer ha contestado con el siguiente telegrama:

Sr. D. Juan Lopez Parra.

Ruégole exprese á todos los representantes de los comités locales, mucho agradezco sus manifestaciones de adhesión en el telegrama de ayer.

Duque de Tetuan

### Por la Democracia

## En Beniaján

Ayer tarde á las cinco se verificó el anunciado mitin por la «Juventud Democrática» de Murcia.

El local, donde el acto se verificó, hallábase ocupado por completo, hasta el punto de que hubo necesidad de abrir las puertas y no poca gente se agolpaba ansiosa á la entrada.

Abierta la sesión por el presidente D. Cipriano Martínez Parra, vicepresidente de la «Juventud Democrática», y explicado por éste el objeto de la reunión, habló D. Jerónimo Bautista, de Beniaján, el que en breves palabras ensalzó los ideales de progreso que alienta á la «Juventud Democrática» y recomendó se estudiasen con atención tan hermosas doctrinas.

Siguió en el uso de la palabra, don Luis Guirao Cañada. Saluda á los pueblos de Beniaján y Torreagüera, á los cuales envió mi cariño,—dice—por esta dichosa tierra, cuna de Antonete Galvez y donde reposan los restos de éste heroico caudillo, tan amante y fiel de la República, á la que prestó grandes servicios.

Explica de una manera sucinta y elocuente, el origen de nuestros males y desdichas. Expone en brillantes párrafos el estado lastimoso en que se encuentra la clase trabajadora; se lamenta de que después de sufrir trabajos y sinsabores, tengan que entregar los míseros frutos que recoje de las tierras que riega con el sudor de su cuerpo, al Estado, pagando las abrumadoras contribuciones, los odiosos consumos ó las inútiles cédulas.

Enumera las ventajas que reportarían á la nación española, el cambio del actual régimen por una República democrática.

En un párrafo inspiradísimo se lamenta de los ataques que continuamente se dirigen á todo aquello que como la «Juventud Democrática» nace hechido de vigor y lleno de buena fé á la vida pública.

Alienta á todos á no desmayar y á que desatiendan las censuras que los inútiles y obstruistas dirijan.

Termina diciendo: Si algún día nos necesitáis, si alguna vez podemos seros útiles en algo, llamadnos, que pronto iremos con vosotros porque de vosotros somos. (Aplausos y voces, muy bien, muy bien).

D. Francisco Hernández Arce, de Torreagüera, saluda al nuevo organismo político y le excita á la lucha sin tregua. Dice que en los pueblos de Beniaján y Torreagüera existe el mismo entusiasmo de siempre, y que si algún día lo creyéramos oportuno, no se dudaría allí por nadie en saltar á las crestas de Miravete; que él por su parte está dispuesto con su propio cuerpo á servir de trinchera á los demás. (Muchos aplausos).

D. Juan Jiménez pinta en vigorosos rasgos el estado de decaimiento que atraviesa la población rural combatida por el excesivo trabajo y por el doble factor de la miseria y del hambre. Así—dice—es imposible la vida; así degenera la raza; así degenera todo. Emancipemos á la clase proletaria de la esclavitud en que se encuentra sumida y habremos prestado un grande servicio á la patria y á la humanidad.

En nuestra agrupación—sigue diciendo—no hay caudillos, ni siquiera guías. Nada ambicionamos que pueda traducirse en ergotista medro personal; queremos y predicamos la concordia y la unión de todos elementos radicales, y así, si ahora se menosprecia la fuerza de la razón... Somos los más y los mejores. Meditad si os conviene seguir como estáis, ó preferís convertirnos definitivamente de rebaño de explotados y oprimidos en vigoroso pueblo que conoce sus derechos y sus deberes y que se hace de temer y de respetar. (Aplausos).

Habla después el presidente D. Cipriano Martínez Parra, comenzando por decir que siente entusiasmo por el acto que se realizaba, prueba de que los ideales democráticos no han muerto, sino que vuelven á reaparecer lozanos y potentes.

Trata de la cuestión social extensamente, diciendo que los gobiernos no se han ocupado de solucionarlo por leyes prudentes; han empleado la fuerza que lejos de mejorar, encona las pasiones que se desencadenan rápidamente. (Bien, bien).

Dedica párrafos sentidos al republicano honrado D. Antonio Galvez, expresando que si el convocado democrata ha desaparecido, su nombre, su recuerdo, anima para grandes empresas, que darán después de lucha cruenta el triunfo de la justicia, de la libertad, de la democracia.

Traza en sentidos y elocuentes periodos el deplorable Estado de España, sin hombres políticos, sin estadistas, sin energías, sin horizontes que puedan ofrecer una nueva época de glorias, glorias que sucumbieron en las aguas de Santiago de Cuba. (Grandes aplausos).

Ataca el clericalismo, la influencia de extrañas personalidades que perjudican los intereses españoles.

Combate el turno de los partidos políticos, que estanca la vida del Estado.

Precisa formar hombres, explicar doctrinas sanas que saquen de la ignorancia al pueblo, explotado por mercaderes políticos que sucumbirán ante el empuje de los hombres nuevos con principios libres y democráticos.

Estudió la cuestión social en los campos, en lugares apartados, donde solo llega la noción de gobierno bajo el aspecto de impuestos y consumos. Estado de cosas tan excepcional—dice—forzosamente acabará la desigualdad que vive y que recuerda la antigua división de los hombres, hecha por poderes tan soberanos como despóticos, tiene que desaparecer para implantar ciertas costumbres que han abrazado y países gobernados por políticos sinceros y hombres amantes de sus ideas y sus pueblos. (Aplausos).

En periodos elocuentísimos dice que el programa que ha visto la opinión y estudiado el pueblo, el programa de la «Juventud Democrática» vencerá; lleva como defensores corazones jóvenes y desinteresados, y con estas fuerzas las causas nobles triunfan, proclaman su lauro en la tierra española, que vuelve á resucitar al reparar el esfuerzo denodado de la juventud. (Muy bien. Aplausos.)

Recomienda á todos la unión para la lucha; la armonía de ideas para el logro de fines, procurando vencer rencillas que sólo malestares originan.

Y concluye diciendo: Aquí os quedais con vuestros ideales de siempre; conservadlos; pronto os llamaremos para luchar juntos, y cuando vencamos, haremos nuestros ideales imperecederos por la constancia en la labor y por la perseverancia en el trabajo. (Grandes y ruidosos aplausos).

D. Domingo Martínez Caravaca, hace uso de la palabra y al hacerlo pone de manifiesto á los «jóvenes democratas» los compromisos contraídos con la opinión. No podeis volveros atrás, dice, sino seguir adelante sin desmayos y sin vacilación.

Habló de las excelencias del programa del partido republicano federal, en el cual considera el orador encarnada la verdadera democracia y al que manifiesta seguir de toda la vida. «No obstante, veo palpar en vuestros corazones el amor al progreso y á la libertad y yo debo alentaros en vuestra empresa. ¡Adelante pues, siempre adelante!

Dá fin al acto el presidente D. Cipriano Martínez Parra, anunciando, que la «Juventud Democrática» no se vá, puesto que queda allí en su espíritu. No decimos—agrega—¡adiós!, sino ¡hasta luego!

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo.

Los oradores y muy principalmente el Sr. Martínez Parra muy felicitados. La opinión imparcial juzga muy favorablemente el éxito del acto verificado.

El Corresponsal

## MURCIA POR DENTRO

¡Cuán diferente de lo que se dice y se cree por ahí es Murcia en su interior! Para un novelista sería de muy buen efecto, y aquí podría, á su gusto, describir rancias leyendas morunas, alimentadas con fotografías, que á la verdad, en nada desmerecerían de aquellos aduanes que en tiempos de los Reyes Católicos abundaban en demasía por esta parte de España, y de los que aun hoy día existen en el vecino y hermano imperio marroquí.

Pero basta de prólogo, introito, pródromo y pörtico y vayamos al asunto. En el caso que por nuestras autoridades competentes se pensó en hacer grandes reformas en la población, y con efecto, ya se han arreglado algunas vías y proyectase arreglar otras, así como embalsosar el paseo de la Glorieta y poner aquello en estado de decir, desde aquí al... Limbo.

A los murcianos se le vea ir á otra parte; ya que en Floridablanca instálan algunas gentes *non santas*, y por las demás calles y paseos se hace difícil el tránsito por su pésimo estado.

Ahora bien, decimos nosotros, ¿que pecado ha cometido la plaza de Carnicerías para tenerla en tal estado que, no ya parece una plaza de Murcia, sino una plazaleta marroquí? Tan cochina como aquella pudiese estar, y tan asquerosa y fuera de uso que se repugna de ella, hasta el punto de haberse convertido en casi un estercolero, donde sólo quedan rastros de lo que fué; sin asientos, los árboles raquíticos, el pavimento un puro barranco, reunión y punto de cita de go fillos.

¿Y la terminación de la calle de Cartagena? Allí se puede ver una espaciosa rambla, no barranco, con gran perjuicio de la hermosura de aquella vía, la mejor quizá de Murcia; pero que gracias al abandono en que se tiene puede competir, á su terminación, con el más hondo baranco ó con la más profunda rambla.

Sr. Alcalde ¿que han hecho la plaza de Carnicería y calle de Cartagena para relegarlas al olvido y á la sujeción?

Sr. Alcalde, ya que le dió el arrechucho por arreglar las calles de Murcia, arrégle V. la plaza de Carnicería y calle de Cartagena; los murcianos se lo agradecerán y nosotros se lo tomaremos en cuenta para su perdón en el día del juicio.